



Dr. Carlos Hernández Presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía 1971-1973

Señores

Presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía y demás colegas de la Junta Directiva.

Amigos todos

Señoras y señores:

Comienzo agradeciendo al Dr. Jorge Zito-Aché, Presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía y a los demás colegas que integran la Junta Directiva de nuestra Institución, el gran honor que me han hecho para que en la inauguración de la Sexagésima Cuarta Jornada de nuestra Corporación, haga la exaltación del Dr. Francisco Montbrun Ríos, lo cual regocija mi intimidad. Analizar su calidad humana, los destellos de su personalidad, su fructífero rendimiento científico y sus dotes de maestro, de conocimientos y conductas, se transforma en una honrosa empresa, aunque resumir tantos valores en un tiempo corto, no es un trabajo de fácil realización.



Dr. Francisco Montbrun Ríos

DISCURSO DEL DOCTOR CARLOS HERNÁNDEZ EN HOMENAJE AL DOCTOR FRANCISCO MONTBRUN

El profesor Montbrun nació en Caracas, en la Parroquia Santa Rosalía, el 27 de diciembre de 1913, en el hogar de Domingo Montbrun Betancourt y Carmen Ríos Ojeda, donde conoció de las virtudes de la austeridad y la firmeza que acompañaron la educación impartida por sus padres, dirigida al moldeamiento de su personalidad que se caracterizó por su tenacidad, responsabilidad y amor al estudio.

Comenzó en 1930 sus estudios de Medicina en la Universidad Central de Venezuela graduándose en 1936, y en el examen integral su calificación fue de Sobresaliente, para obtener el título de Doctor en Ciencias Médicas con un honorífico Summa Cum Laude. Su tesis doctoral fue: "Mecánica articular de la rodilla. Traumatología de los meniscos", con la cual obtuvo el Premio "Dr. Pablo Acosta Ortiz".

El novel cirujano gana por concurso de oposición el cargo de residente del Hospital Vargas en reiteradas ocasiones. Agregó a este trabajo guardias de 24 horas en el Puesto de Socorro, perfeccionando así su formación en cirugía de urgencia; también los hospitales Bolivariano y Obrero de Caracas complementan su especialización en cirugía electiva.

Su vida docente empieza de 1934 a 1936 como Preparador de Histología. En 1937 alcanza el cargo de Jefe de Trabajos Prácticos de Anatomía tras un brillante concurso de oposición.

El nuevo docente es becado y viaja a París, donde realiza cursos de Anatomía y Cirugía con los profesores Braine, Mouqout y Rouviere; pero la Segunda Guerra Mundial le hace dejar Europa.

Con el patrocinio de la Rockefeller Foundation obtiene el cargo de Instructor de Anatomía en la Universidad de Yale. Posteriormente la Fundación Lilly lo beca para que estudie en la Universidad de Pensilvania cirugía de guerra y de emergencia. Al regresar al país se reintegra a la Cátedra de Anatomía y al Servicio de Cirugía del Hospital Vargas, obteniendo los siguientes cargos en la docencia universitaria: en 1940 es Profesor Adjunto, en 1946 es Agregado, en 1948 es Asociado y en 1954 alcanza el grado de Profesor Titular.

En 1958, cuando las Cátedras que funcionaban en el Hospital Vargas se trasladan al Hospital Universitario de Caracas, Montbrun prefiere a su viejo hospital, y es a partir de ese momento que lo nombran Jefe del Servicio de Cirugía N° 1, y me cupo el honor de trabajar como su primer adjunto. La meta trazada por él fue lograr un máximo rendimiento, atender el mayor número de pacientes y hacerlo de manera cálida y humana, como corresponde a todo hijo de Hipócrates.



Hospital Vargas de Caracas, institución a la que el Dr. Montbrun dedicó toda su carrera académica y asistencial

El trabajar con él fue para mí una gran carga emocional. Cada día aumenta mi admiración por el Dr. Montbrun, pero esto no me escudó para salvarme de sus rigurosas exigencias. Recibí un trato severo y disciplinado compartido con los otros adjuntos. No fue una relación suave y melosa, no estábamos en un "lecho de rosas"; por el contrario, fue una jornada dura y agotadora para transmitirnos su escala de valores y las refinadas técnicas quirúrgicas que indudablemente contribuyeron a la formación integral de los adjuntos del Servicio.

A la caída de Pérez Jiménez se desencadena una masiva

afluencia de estudiantes de Medicina y nuevamente el viejo hospital los recibe y alberga. Se comenzó con las Cátedras de Medicina y Cirugía. Montbrun es el Jefe de la Cátedra y del Servicio de Cirugía B, ya no es el bisoño profesor de 1936. Los años lo han hecho madurar en su vida de profesor, ahora es rico en experiencias y conocimientos, que generosamente imparte a sus alumnos.

Su pedagogía quirúrgica hacía énfasis en preservar los elementos vitales de cada región quirúrgica, y conservar las funciones orgánicas en tanto y cuanto fuera posible.



El Dr. Francisco Montbrun dictando la primera clase en la Escuela de Medicina Vargas en 1960

Quiero hacer una consideración especial a la cirugía vaginal. En este campo escribe un brillante capítulo de la cirugía nacional, y creo sin temor a equivocarme, que fue el más capaz de los cirujanos vaginales venezolanos. Para reforzar esta honesta opinión basta hojear la estadística de histerectomías vaginales efectuadas en Venezuela.

Debo agregar que todos sus actos quirúrgicos fueron realizados con un sentido de perfección, pues ponía empeño en practicar una cirugía anatómica. Su extraordinaria habilidad manual y finura en el tratamiento de los tejidos, la precisión en la búsqueda de los elementos anatómicos, la no repetición de gestos y maniobras quirúrgicas, con lo cual conseguía que sus intervenciones fueran a la vista de los demás limpias, fáciles e inequívocas, fueron de mucho beneficio para los pacientes y una indudable y magistral demostración para todos los que nos formamos con él. Deja la Jefatura de la Cátedra en 1966, cuando ya había formado a la generación de relevo.

En la docencia de Anatomía, el Profesor Montbrun fue un verdadero innovador, iniciando la conservación de cadáveres en

tanques. Diseñó y proyectó la fabricación de las mesas de disección que están actualmente en el Instituto Anatómico "Dr. José Izquierdo" de la Ciudad Universitaria.

Introdujo el uso de folletos multigráficos, tanto en Neuroanatomía, como en el resto de la Anatomía Normal, cuya ventaja fundamental es su menor costo y fácil adaptabilidad a la evolución acelerada del conocimiento. Estos fueron recopilados por la Facultad de Medicina y publicados como libros por la Imprenta Universitaria. Se empeñó en transformar a sus colaboradores en la Cátedra de Anatomía en docentes integrales, y ello determinó que se les asignaran clases magistrales, a las cuales asistía el profesor junto con todos los integrantes de la Cátedra. El enfrentamiento con ellos y con el alumnado era una prueba de fuego; después se le hacían las críticas al que había dado la clase. Variaban desde severas recriminaciones, hasta jocosas observaciones en un elevado tono de amistad y camaradería. Esto fue un acicate para todos sus colaboradores, que trataron de dar siempre una clase de mejor calidad pedagógica. Estábamos asistiendo a la tesonera labor formativa de un maestro de futuros maestros.

Francisco Montbrun no se duerme en sus éxitos. Quijote afortunado, sueña con la creación de la Escuela de Medicina

Vargas, y hace de su sueño una realidad. Lo acompañaron en esta tarea los Profesores Otto Lima Gómez, Luis Manuel Manzanilla, Fernando Rubén Coronil y otros; héroes civiles que le dieron esta Escuela a la juventud y salvaron del olvido a las instituciones venerables donde nació y se enraizó la Ciencia Médica Nacional.

El Maestro fue Fundador y Presidente de la Sociedad Venezolana de Cirugía, Miembro Honorario y miembro de varias sociedades científicas nacionales e internacionales. En 1982 la Promoción de Médicos de la Escuela Vargas lo nombra su Padrino, recibiendo así el homenaje de los estudiantes, quienes así le testimonian su agradecimiento y admiración.

Pero el tiempo impasible fue el guardián de sus esfuerzos, acumulando más de 65 años de docencia universitaria, record absoluto en nuestra Facultad de Medicina. En virtud de tan extraordinaria trayectoria el Consejo Universitario de nuestra Alma Mater le otorga el Título de Profesor Honorario.

Se incorporó a la Academia Nacional de Medicina el 22 de junio de 1995; me tocó a mí darle el discurso de bienvenida.



1944. Reunión en el Club Paraíso, donde se gestó la fundación de la Sociedad Venezolana de Cirugía. De pie: Dres. JT Rojas Contreras, Juan G Yáñez, Francisco Montbrun, Ricardo Baquero, Juan José Gutiérrez Osorio, Leopoldo López y Fernando Rubén Coronil. Sentados: Guillermo Negrete de Windt, Manuel Méndez Gimón, Luis Ramos Sucre, Jorge González Celis y Rafael Zamora Pérez.

